

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Teléfono negro

Recomiendo muchas películas de horror. No sólo porque me gustan mucho, y es una de las bases de mi pirámide alimenticia cinéfila, sino porque encuentro en este género (y tal vez en el documental), una radiografía histórica muy sincera. Ya lo he escrito en esta columna en más de una ocasión. Uno de los más sinceros diagnósticos artísticos que puede tener una época, es aquel que está originado en el miedo. Qué nos aterroriza en cada momento, nos indica qué nos preocupa, qué nos atrae, qué deseamos y en ocasiones, no queremos reconocer. No es que *The Black Phone* (Scott Derrickson, 2022), sea una obra maestra. Pero sí es una película entretenida, una interesante vuelta de tuerca al viejísimo tema de los fantasmas, y una estremecedora apostilla contrastante a la generalizada nostalgia a los 70s y 80s que parece invadirnos.

Corre el año de 1978. Denver se ve aislada por un secuestrador de niños conocido simplemente como el *Raptor*. Viajando en una misteriosa camioneta, ataviado de manera estrafalaria, y dejando siempre en la escena del crimen uno o más globos como indicio, tiene sumida a la ciudad en el terror, y las autoridades se ven impotentes para detener la amenaza. Los hermanos Blake, Finney y Gwendolyn, son dos adolescentes que ven cómo sus vecinos desaparecen uno a uno. Viven en casa con un padre alcohólico y abusivo, y Gwen tiene una extraña habilidad, heredada de su difunta madre. Un extraño poder psíquico de naturaleza impredecible. Cuando el *Raptor* secuestra a su hermano Finney, Gwen lucha por usar su don para localizarlo.

Finney despierta en un sótano. Sólo hay un colchón mugriento y un inútil teléfono fijo en la pared. *El Raptor*, un enloquecido hombre enmascarado, lo amenaza de manera críptica. Parece dispuesto a torturarlo y finalmente asesinarlo, aunque manteniendo viva la esperanza de sobrevivir. Es en este panorama desolador, que Finney comienza a recibir llamadas desde el teléfono negro. Las anteriores víctimas del asesino se comunican con él, dándole advertencias sobre los planes del asesino. Así se establece un juego de gato y ratón, en el que Finney luchará por su vida, secundado por voces fantasmagóricas que podrían estar sólo en su cabeza.

Basada en una historia corta homónima de Joe Hill (el brillante hijo de Stephen King), y dirigida por uno de los realizadores de horror más consistentes de los últimos años, Scott Derrickson (*El exorcismo de Emily Rose*, *Siniestro*, *Líbranos del mal*), *Black Phone* usa esta nostalgia tan de moda actualmente, que romantiza las décadas de los 70s

y 80s, y la tuerca para recordarnos que el horror acechaba detrás de fachadas inocentes. Haciendo claras referencias a asesinos seriales reales, tanto en *modus operandi* como en eventos particulares (no quiero arruinar el suspenso a nadie, y por eso, no abundo más en el tema), y jugando con la ambigüedad que las buenas películas de fantasmas tienen. El guión del propio Derrickson y su habitual Robert Cargill, es inteligente, trepidante y siempre en ascenso. La fotografía de Brett Jutkietwics es interesante, pero no memorable, y tal vez se extrañaría a un cinematógrafo más creativo, como el colaborador de Derrickson en *Siniestro*, Christopher Norr. La producción corre a cargo de Blumhouse, una de las casas productoras de terror con mayores galardones y reputación de los últimos tiempos. El cuadro de actores es uno de los aspectos a destacar. Mason Thames y Madeleine McGraw realizan un trabajo reseñable como los hermanos Blake. Pero sin duda, el trabajo más interesante y potente, es el de Ethan Hawke como el contradictorio y espeluznante *Raptor*, dotándolo de muchos matices, haciéndolo humano y frágil, al mismo tiempo que monstruoso y mortífero.

Ésta es pues, la invitación de esta semana. Si aún tienen la oportunidad de verla en cine, es un buen pretexto para volver a las salas. Y si no, una magnífica oportunidad de asustarse un poquito en una tarde lluviosa. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.